

## **LA SEXUALIDAD ANDINA**

**FRANCISCO ALIAGA**

Orléans

En esta comunicación, intentaremos esbozar a grandes rasgos las características de la sexualidad del hombre en el Ande desde la época pre-inca a la época actual.

En cuanto a la época pre-inca, tomaremos en cuenta los restos arqueológicos y situaremos la vida sexual de los andinos dentro de un contexto cultural y religioso. Luego, analizaremos las particularidades que nos dejan ver los testimonios de los cronistas en la época inca, y finalmente, enfocaremos el tema tal como se presenta en la época actual, mostrando cómo perviven las costumbres ancestrales todavía hoy en día.

La sexualidad y el erotismo del indígena peruano han sido y siguen siendo un tema tabú, ya que no existen trabajos de investigación al respecto.

## **COSMOGRAFIA PRE-INCA**

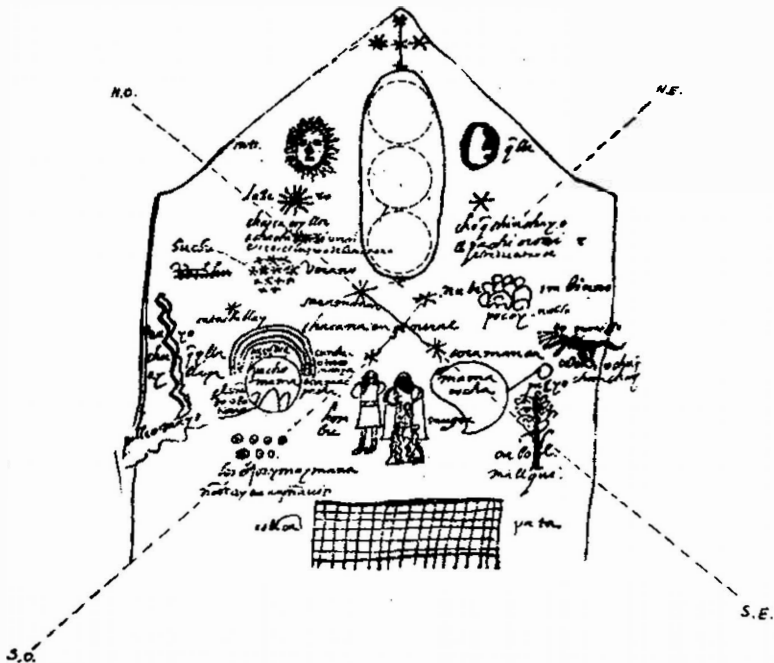
Desde el principio de su historia, la vida cotidiana y social del indígena peruano está estrechamente vinculada con el medio geográfico en que vive, y a su vez este espacio depende de las estaciones. El indio pertenece a una cultura netamente agrícola, y las estaciones para él tienen una importancia vital. A partir de los fenómenos naturales los antiguos peruanos crearon su cosmología y la ritualizaron de acuerdo a los cambios climáticos, lo cual posteriormente se fue transformando en una religión.

Desde la pre-historia, el hombre del Ande ha tratado de darse una explicación sobre el universo que le rodea y los diferentes fenómenos físicos, llegando a imaginar un esquema sencillo que tiene una estrecha relación con las modalidades de la reproducción. Según el indígena, todo lo que nos rodea, cielo, tierra y profundidades, está compuesto por elementos masculinos y femeninos, y como lo veremos más adelante, todos los rituales giran en torno a la fertilidad. En el mundo andino primitivo, la tierra es la más venerada. Cuando se la llama MAMA PACHA (Tierra Madre), se la considera como sustento del ser humano, cuando se la llama PACHA MAMA (Madre Tierra), es sinónimo de ámbito en el que se desarrolla la vida.

## **COSMOGRAFIA INCA**

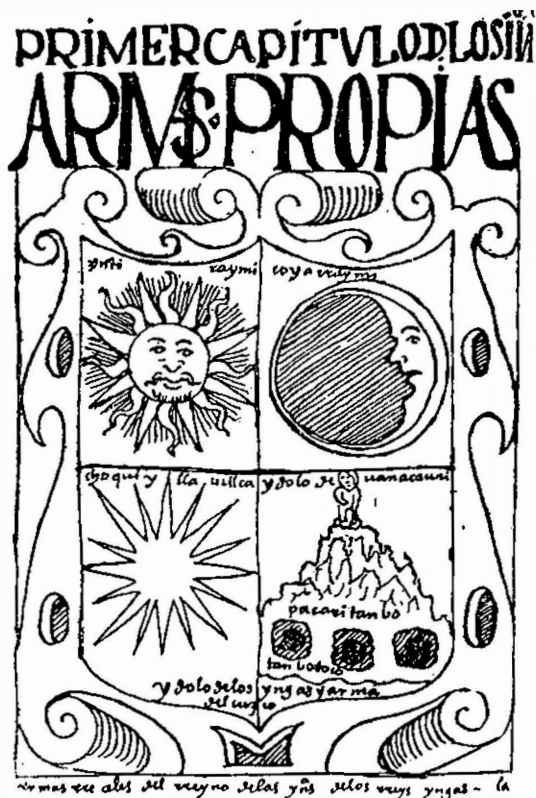
Existe un "mapa cósmico" dibujado por un cronista indio de fines del siglo 16 llamado Santa Cruz Pachacuti. En este grabado se ha reproducido un esquema que figuraba en una placa de oro que representaba el universo. Según esta representación, nuestro sistema solar hace su aparición a partir de un gran sol en forma de huevo. Este sol está compuesto de un elemento femenino llamada PACHA YACHACHI WIRACOCHA, del elemento masculino, TONAPA WIRACOCHA, y del elemento energético, TICCI WIRACOCHA. La unión de los elementos macho y hembra (caliente y frío), dotados de sus respectivas características, hizo posible la aparición de nuestro sistema solar después de una gran deflagración. El Sol es considerado en la tradición como elemento masculino y la Luna como elemento femenino, y representan el día y la noche. En esta placa de oro, el Sol

está colocado al lado derecho y la Luna al lado izquierdo. Los elementos dibujados del lado del Sol son considerados como masculinos y todos los elementos que se sitúan debajo de la Luna son femeninos, siendo la parte central el lugar donde se unen o entrecruzan. Aquí convergen los elementos que contribuyen a la reproducción constante de todo lo que existe sobre la tierra. En este mapa cósmico aparecen varias estrellas que sirven de puntos de referencia espacial y astronómico.



Otro cronista indio (1613) llamado Guamán Poma de Ayala nos muestra también un grabado en el que el espacio está dividido en cuatro partes: el lado del Sol, debajo del cual se encuentran las estrellas y planetas y el lado de la Luna debajo de la cual está figurada la tierra, dividida a su vez en tres partes, el mundo de arriba donde "habitan" las

divinidades de la montaña (macho), el mundo de aquí o sea la superficie terrestre en que vivimos (energía) y el mundo de abajo (femenino) donde moran los ancestros encargados de la reproducción y abundancia de las plantas que servirán de alimento a los animales.



Como se puede notar, los dos cronistas nos muestran la misma concepción del universo que arraiga en la época pre-inca y que siguió vigente en tiempo de los incas.

Veamos ahora cómo estaba estructurado el cuerpo humano en la antigua concepción andina.

Ya hemos visto como el cosmos está dividido en tres partes. De la misma manera, el cuerpo está dividido en tres partes: el lado derecho (masculino), el lado izquierdo (femenino) y la parte central compuesta

del cráneo, la columna vertebral y el sexo (energía). Esta división vertical se tiene que considerar a nivel cósmico. Pero existe otra división a nivel espacial-religioso compuesta por la cabeza (mundo de arriba), el tronco (mundo de aquí) y una tercera parte a partir de la cintura hasta los pies (mundo de abajo), lugar de la reproducción y morada de los ancestros. A nivel del simbolismo de los colores, el color rojo representa el elemento femenino (tierra) y el color blanco el elemento masculino (agua). La mujer en estado de gestación es representada por el color negro y el vientre de la mujer es considerado como el mundo de abajo, lo cual confirma el hecho de que, en el idioma quechua, "heredero" y "ancestro" vienen designados por la misma palabra, MALLKI. Podemos interpretar, a nivel temporal, que el vientre de la mujer es el lugar donde se reúnen el pasado y el presente para dar nacimiento al futuro.

A nivel social, los solteros, tanto hombre como mujer, son considerados como elementos incompletos, siendo la verdadera unidad la pareja. Para constituir una entidad social y familiar en la comunidad, es necesario que cada uno se una a su otra mitad.

## **LA SEXUALIDAD, AYER Y HOY.**

Si nos atenemos ahora más estrictamente al tema de la sexualidad en la vida cotidiana, podemos ver a partir de los restos arqueológicos de la época pre-inca e inca que la sexualidad estaba ligada a la religión con los ritos de fecundidad y de fertilidad que acompañaban la gestación y el nacimiento, rodeados de misterio y magia.

En diferentes partes del Perú se han encontrado recipientes de agua llamados después HUACOS eróticos o pornográficos. Estos restos arqueológicos eran en realidad ofrendas para rendir culto a los ancestros, ya que a los muertos se les consideraba como los mensajeros de los seres vivientes. Así ellos aseguraban la reproducción animales y plantas sobre la tierra.

Una de las piezas arqueológicas más importantes, a nuestro modo de ver, es la representación de la muerte y de una mujer con un falo en la mano. Esta vasija nos parece ser una representación metafórica de los ancestros (la muerte), la energía y la fertilidad (falo), y la vida (la mujer), protagonistas de la reproducción.



Según algunos cronistas españoles, que no comprendieron los rituales o fiestas de la fertilidad en tiempos de los incas, los indios se daban a grandes bacanales e idolatrías durante sus fiestas. Nos imaginamos que pudieron haber escuchado y visto la danza de la CASHGUA descrita por el cronista indio Guamán Poma de Ayala. En esta danza, el hombre y la mujer cruzaban los brazos por delante, a la altura del vientre y giraban entonando una canción alusiva al acto sexual.

**Hombres:**

Mis caderas sobre las tuyas, hermana,  
ganemos a la muerte, hermana,  
ganemos con las caderas, hermana,  
ganemos a la muerte, hermana.

**Mujeres:**

Donde sea nos pegaremos el pecho.  
En qué lugar del pueblo nos probaremos?  
Donde sea ganaremos a la muerte,  
pegados de nuestros poderosos sexos.

**Hombres:**

Ganaremos a la muerte, hermana,  
con las caderas ganaremos, hermana,  
donde sea nos pegaremos del pecho,  
mujer hermosa y fértil.

**Mujeres:**

Donde sea te guiaré mi gemelo  
meciendo tu cola.  
Mis caderas sobre las tuyas  
pegados ganaremos.

**Hombres:**

Con tu falda hacia arriba  
ganarás, mi gemela,  
saca con fuerza, saca,  
mete con fuerza, mete,  
estoy agonizando en tu sexo.

**Mujeres:**

Cuando crezca tu negro pájaro  
las mujeres de edad vendrán <sup>1</sup>,

<sup>1</sup> Aparentemente las mujeres de edad iniciaban sexualmente a los jóvenes adolescentes, o solteros sin parejas.

Francisco ALIAGA

cuando crezca tu negro pájaro,  
hasta las mujeres encintas vendrán,  
pájaro chivillo, pájaro negro.

Desde luego, esta danza fue considerada por los españoles como "perniciosa" al igual que otras manifestaciones. En el canto que acabamos de referir, el hombre y la mujer se tratan de "hermanos" y de "gemelos" en el sentido de que son parte de una unidad inseparable. A causa de esta forma de tratarse, pensaron los españoles que los naturales cometían el incesto. También pensaron que el inca se casaba con su hermana filial cuando en realidad el tratamiento de "hermana" significaba que había encontrado su complementaridad, su otro yo, que le falta tanto al hombre como a la mujer. El fenómeno del incesto de los incas aparentemente no les planteaba mayor problema a los españoles, quizá porque este comportamiento se daba también en las cortes europeas.





Los cronistas, cuando hablan del comportamiento sexual de los nativos, afirman barbaridades. He aquí el comentario de un anónimo dirigido al presidente del Consejo de Indias, Don Juan de Sarmiento....."Son inclinadísimos a la lujuria, tanto que no perdonan hermano a hermana, ni padre a hija; antes, los padres las suelen desflorar; tampoco perdona el hijo a la madre y acontece muchas veces dar de palos a la madre el hijo, porque consienta en su carnalidad, y finalmente ningún respeto se tiene en esta materia a pudor, más que puras bestias".(cf.mala interpretación de la cashgua, por ejemplo).

Con respecto al "matrimonio", Bartolomé de las Casas y el Inca Garcilaso de la Vega coinciden más o menos en sus descripciones, diciéndonos: "Es de saber que cada año, o dos a dos años, por tal tiempo mandaba el Rey juntar todos los mozos y mozas casaderas que en la ciudad de Cosco había de linaje. Las mozas habían de ser de diezyocho años y los mozos de veinticuatro arriba y no les permitían que se casasen antes porque decían que era menester que tuviesen edad y juicio para gobernar casa y hacienda porque casarles de menor edad era todo muchachería". El Inca Garcilaso nos dice :

" El Inca se ponía en medio de los contrayentes que estaban cerca unos de los otros y mirándolos, llamaba a él y a ella, y a cada uno tomaba por la mano y los juntaba, como que los unía con el vínculo del matrimonio y los entregaba a sus padres"...

El cronista mestizo Cristóbal de Molina también nos describe las festividades que se celebraban en el incanato, y nos da indicaciones en cuanto a las festividades más importantes relativas a la fertilidad.

Teniendo en cuenta diversas informaciones y considerando las costumbres actuales, podemos tener una idea del calendario andino y deducir que el año nuevo comienza el 21 de mayo, fecha en que termina el verano y empieza el otoño, época en se celebra la festividad dedicada a los ancestros. El mes de junio es el de las wakas o divinidades de cada región. Entre julio y agosto tiene lugar la fiesta de la fertilidad, dedicada a todos los elementos femeninos, como la Luna, la Tierra, la mujer y los animales hembras, y todos los rituales que acompañan esta fiesta van dirigidos a las divinidades de la montaña llamados Apu o Wamani. Durante los meses de agosto-septiembre se lleva a cabo la

festividad dedicada a los elementos masculinos representados por el color blanco; a esta festividad, actualmente, se la llama la "fiesta del agua".

El período más relacionado con la sexualidad es septiembre-octubre, tiempo de preparar la tierra para la siembra, fecha en que se unen el elemento femenino (la tierra) y el elemento masculino (agua). También señala el momento de la unión de las jóvenes parejas de solteros. En la fiesta que se celebra entonces, se baila todavía hoy la CASHGUA, de la que ya hemos tratado. En esta oportunidad, como en los tiempos antiguos, las solteras danzan formando una ronda con los brazos entrelazados a la altura del vientre mientras que las mujeres casadas forman otro círculo, cantando y bailando para enseñar a las solteras la forma de provocar y desafiar a los solteros. Los jóvenes pretendientes forman otra ronda y responden a la provocación de las solteras. A eso de las once o doce de la noche, protegidos por la oscuridad de la noche, las nuevas parejas se escapan al campo. A lo lejos, se pueden escuchar los guapidos de triunfo de los hombres y los gritos y carcajadas de las mujeres.

A esta manifestación se le da el nombre de TINCUNACUY, palabra que puede traducirse por "encuentro", "unión", "choque" (de dos personas). Como se puede notar, esta expresión tiene una connotación de violencia, lo que nos remite a la primera página de la formación de nuestro sistema solar a partir del elemento femenino (frío), del elemento masculino (caliente), y de la energía, fusión que crea una descarga comparable al acto sexual.

Como lo he podido comprobar, las fiestas y rituales de la época inca se conservan casi intactos actualmente en las comunidades alejadas o aisladas. En cambio, en las comunidades donde llega la carretera o que se sitúan cerca de las capitales de provincias, el comportamiento ha evolucionado. Durante las fiestas o con ocasión de las cosechas, los jóvenes se conocen y entablan amistad para después frecuentarse. Es precisamente con motivo de los trabajos del campo (siembra, cosecha y trilla) cuando las jóvenes de 18 años comienzan a ser cortejadas. Sin embargo, durante todo el año, se practican diversos juegos amorosos: el pretendiente trata de llamar la atención de la joven tirándole pequeñas piedras, jugando con el reflejo de un espejo de bolsillo dirigido hacia ella, o cantándole canciones de tema amoroso. Cuando el muchacho logra aproximarse de la chica, él aprovecha todas las ocasiones para insinuarle que la quiere con movimientos elocuentes, dirigiéndole

miradas alusivas de ternura y de malicia. Posteriormente, inician una especie de juego en el que el joven le jala la ropa o la peñisca a la joven y ella responde con golpes de codos o puñetazos sobre los brazos o el pecho del muchacho. Esta aparente violencia es una especie de invitación a continuar el juego amoroso que es el prelude indispensable para que la joven llegue a aceptar a su pretendiente.

Como lo hemos dicho, las fiestas que se llevan a cabo en los pueblos o comunidades son los momentos más propicios para que el mozo venza su timidez. La música y las bebidas hacen posible que los enamorados se reúnan para bailar. Cuando el joven le declara sus sentimientos a la joven, ella no responde, baja la cabeza fijando su mirada en el suelo moviendo el cuerpo, los brazos y las manos en forma nerviosa. En sus labios se puede ver una sonrisa de complicidad y malicia, y ésta es la oportunidad ideal para intercambiar algunos golpes de codo y peñiscos, así como unos que otros insultos que hacen parte del cortejo amoroso. Algunas veces, el pretendiente toma el sombrero o la lliclla (pequeña capa india) de la chica u otra prenda de su pertenencia. El corre hacia los sembríos y la joven lo persigue como para recuperar el objeto. Esta es la oportunidad para el pretendiente de tumbarla dentro del sembrío: a este acto se le da el nombre de "tumbanquichu" o "siyanacuy", terminando los forcejeos y la lucha en el acto sexual. A los ojos de un extranjero, este acto podría pasar por un rapto seguido de una violación mientras que en realidad es una forma de dar inicio a la vida conyugal.

## EL MATRIMONIO

En el mundo andino, existen dos formas de matrimonio: la primera es consecutiva al acuerdo de las dos familias y ha sido llamada por los mestizos SIRVINACUY, o matrimonio indígena, y la segunda es una formalización del matrimonio a la moda occidental por lo civil y lo religioso.

En el primer caso, una vez que la pareja se ha puesto de acuerdo, los padres del hombre hacen las gestiones para nombrar un emisario que sirve de intermediario, en especial un hombre de avanzada edad al cual todos respetan. Esta persona habla en nombre de la familia interesada a los padres de la joven, explicándoles que el joven tiene la

intención de vivir con su hija. Si las dos familias se ponen de acuerdo, los padres de la joven, el día concertado, harán una ceremonia en su casa a la que invitarán a los familiares y amigos para hacerle la entrega de la hija al pretendiente. El ritual consiste en que el padre los pone de rodillas frente a frente y les une las manos luego de hacer ellos las promesas de respetar a sus padres y de hacerse cargo de ellos en su vejez. El padre le da al novio siete latigazos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo cual viene acompañado de otras consignas como: para que respete a sus padres, por las malas acciones que haya cometido, para que sea un buen padre y para que sea un buen marido,... Luego irá a vivir la pareja en la casa del marido. A este matrimonio indígena, en el mundo mestizo, lo llaman concubinaje o amancebamiento cuando en realidad, en la época inca, esta forma de unión tenía valor oficial de matrimonio.

Después de algunos años de vida conyugal y algunas veces con cinco o más hijos, llega el momento de casarse por civil y por la iglesia, con lo cual se da el segundo caso, que es una forma de integrarse al mundo mestizo. En efecto, cuando los hijos comienzan a estudiar, la dirección de la escuela exige que los hijos sean legitimados y dejen de ser hijos naturales ante la ley del Estado. Este matrimonio de tipo "occidental" cuesta mucho dinero puesto que dura por lo menos tres días o a veces casi una semana. Asisten a la fiesta numerosos invitados que participan, en especial, a una manifestación de tipo carnavalesco a la que se da el nombre de PALOMAY, con lo cual se significa que "dos palomas se van al nido". A eso de las ocho de la noche del tercer día, los recién casados se dirigen hacia el cuarto nupcial, acompañados de los asistentes que les dan algunas botellas de cerveza y de ron. Antes de encerrar a la pareja, los hombres dan consejos al recién casado y por su parte las mujeres hacen lo mismo con la casada. Luego todos los adultos introducen a la pareja en el cuarto y los meten a la cama contádoles chistes y anécdotas... Cuando todos salen del cuarto y la pareja queda en la cama, el padrino cierra la puerta con llave. A partir de este momento, la conversación gira en torno a la sexualidad: tanto mujeres como hombres refieren diversas aventuras, experiencias, anécdotas, recetas de brebajes anticonceptivos a base de hierbas o remedios para que el hombre recupere su virilidad, etc... En todo caso, cuando se trata de sexo, la gente del mundo andino no tropieza con complejos ni inhibiciones de orden religioso, moral o social: para ellos es la cosa más natural del mundo.

## CONCLUSION

La vida de los habitantes del Ande de la época pre-inca e inca fue determinada por una estructura social conformada por un contexto principalmente agrícola y continúa siéndolo en la época actual. En torno a las estaciones y del ciclo de la agricultura, forjaron sus festividades religiosas y es a partir de su comportamiento social y de su vida sexual, se forjaron una visión del mundo y una cosmogonía que son el reflejo de la reproducción del ser humano. Nada escapa a esta regla de evolución y transformación, todo en el universo es producto de la unión de un elemento femenino (frío) y el elemento masculino (caliente). Puesto que la reproducción es la ley que regula la evolución de la naturaleza, hablar de la sexualidad no es un tabú para el indígena.

La unión sexual o TINCUNACUY es parte de un comportamiento natural aceptado por la sociedad indígena, y la forma de cortejarse con golpes y peñiscos es parte de un código que excita a la pareja de enamorados preparándolos al acto sexual. Normalmente, este preámbulo inicia la unión de la pareja, unión tradicional indígena que acaba con el matrimonio institucionalizado dentro del marco social mestizo.

A pesar de la evolución de las costumbres, podemos concluir afirmando que lo específico de la vivencia sexual del indígena enlaza íntimamente con su percepción de la naturaleza y del mundo que lo rodea. En esta perspectiva, según él, el hombre es el reflejo del cosmos y vice-versa.

